



Algunas de las herramientas especiales del tonelero.

El banquillo de labrar es un artificio rústico, tan bien ideado, que permite al tonelero trabajar cómodamente sentado y sostener firmemente la pieza haciendo girar con los pies el bastidor vertical en la forma que se aprecia en la fotografía. A este banquillo suelen llamarle MOCHUELO.



Terminadas de labrar se "rejuntan" las duelas, en el SEMÉN, que es una garlopa grande montada por sus extremos sobre unos pies firmes, en plano inclinado para facilitar el trabajo, cuya cuchilla entra por la cara inferior y tiene el filo hacia arriba. En él se moldean las duelas dándoles a los cantos la inclinación necesaria para el buen acoplamiento de unas con otras y el adelgazamiento preciso en los extremos para formar las testas. A esta garlopa suelen llamarle también LA PALOMA.

